

### DEFINICIÓN DEL “DESAFÍO EDUCACIÓN” FUNDACIÓN TELEFÓNICA (ED. 2016)

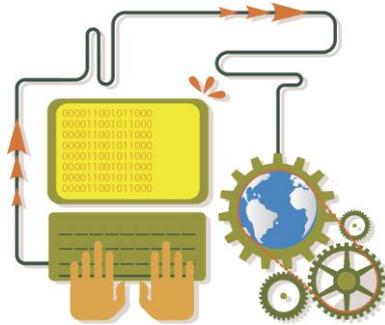
#### TÍTULO DEL RETO

##### Educar para la sociedad digital

¿Cómo mejorar las competencias de los estudiantes para que puedan aprovechar todas las oportunidades de la sociedad digital?

#### DESCRIPCIÓN

##### La necesidad



En el planteamiento de la cumbre promovida por la UNESCO (París, febrero 2013), *World Summit on the Information Society* (WSIS)<sup>1</sup>, se instó a los diferentes agentes públicos y privados a considerar no sólo soluciones para abordar el reto del acceso y uso de las TIC para el desarrollo, sino también para garantizar que las generaciones presentes y futuras se beneficien plenamente del potencial transformador de las nuevas tecnologías.

Asimismo, en el marco de la agenda educativa 2020 que la Comisión Europea ha establecido, una de las áreas prioritarias es mejorar la adquisición de habilidades y competencias relevantes y de alta calidad para la empleabilidad, la innovación y la ciudadanía activa. En sociedades donde la tecnología está marcando cada vez más las tendencias sociales y laborales, estas habilidades y competencias tienen que ir necesariamente orientadas a desenvolverse plenamente en contextos altamente digitales.

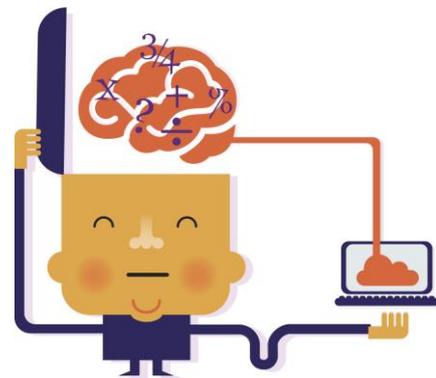
En relación con la empleabilidad en el entorno digital una de las iniciativas más relevantes ha sido la *Grand Coalition for Digital Jobs*<sup>2</sup> lanzada por la Unión Europea en marzo de 2013, con el objetivo de aunar esfuerzos para hacer frente a la falta de habilidades digitales y cubrir la demanda creciente de la industria de profesionales TIC en el continente. Tal como asegura este organismo, en 2020 podría enfrentarse a una escasez de casi 900.000 profesionales TIC; un dato que contrasta con los 25 millones de europeos que están actualmente en paro. Más allá del sector profesional TIC, se estima que en un futuro cercano el 90% de los puestos de trabajo requerirán habilidades digitales.

<sup>1</sup> UNESCO (2013). *Towards Knowledge Societies for Peace and Sustainable Development. First WSIS+10 Review Event*. París. [En línea] <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002246/224604e.pdf> [Última consulta: 14 de febrero de 2015]

<sup>2</sup> <https://ec.europa.eu/digital-agenda/en/grand-coalition-digital-jobs-0>

Este déficit de capital humano para la industria digital es una barrera recurrente también en regiones como Latinoamérica. Como dato ilustrativo, si atendemos a “la correlación simple entre desarrollo económico y producción de ingenieros, América Latina debería incrementar el número de graduados en ingeniería de los 143.518 actuales en un 48% (equivalente a 212.406 o sea 68.889 adicionales)” (Katz 2015:300)<sup>3</sup>.

Pero esta necesidad aún trasciende la demanda laboral del sector. Siguiendo los enunciados de la UNESCO<sup>4</sup> y de la Unión Europea, **cualquier ciudadano tendrá que tener al menos unas competencias digitales básicas para vivir, trabajar, aprender y participar en la sociedad**. Y, si bien es cierto que el desarrollo tecnológico ha sido muy rápido, no ha sido así el desarrollo de las competencias necesarias para comprender, manejar y sacarle el máximo rendimiento a las herramientas digitales. Precisamos todavía desarrollar nuestras competencias para adecuarnos al intenso cambio cultural que implican los avances tecnológicos, y aprovechar todas las oportunidades que conllevan, tanto individual como colectivamente.



Se precisa un replanteamiento del proceso educativo hacia el desarrollo tanto de competencias científico-tecnológicas como de competencias digitales<sup>5</sup>, no sólo centrado en el manejo de herramientas tecnológicas, sino también en la capacidad para aprender, trabajar con otros, participar y crear en la sociedad digital.

### La estrategia de respuesta

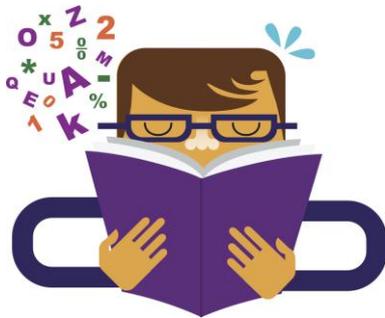
La competencia digital puede ser definida como “la combinación de capacidades, conocimientos, habilidades y actitudes que nos sirven para alcanzar objetivos con eficacia y eficiencia en contextos altamente digitales” (Magro y Salvatella, 2014)<sup>6</sup>.

<sup>3</sup> Katz, Raul (ed) (2015), *El ecosistema y la economía digital en América Latina*. Barcelona: Fundación Telefónica; Ariel; Editorial Planeta.

<sup>4</sup> UNESCO (2015), *Replantear la educación. ¿Hacia un bien común mundial?* París: UNESCO.

<sup>5</sup> Ver el planteamiento de *Rethinking Education strategy* en: [http://europa.eu/rapid/press-release\\_IP-12-1233\\_en.htm](http://europa.eu/rapid/press-release_IP-12-1233_en.htm)

<sup>6</sup> Magro, C., Salvatella, J. (coord..) (2014). *8 competencias digitales para el éxito profesional*. Barcelona: RocaSalvatella. En línea: <http://www.rocasalvatella.com/es/8-competencias-digitales-para-el-exito-profesional> (Última consulta, 13 de octubre de 2015)



Esas competencias incluyen las que se conocen “indistintamente como ‘competencias transferibles’, ‘competencias del siglo XXI’ y ‘competencias no cognitivas’, que son la comunicación, la alfabetización digital, la resolución de problemas, el trabajo en equipo y el espíritu de empresa” (UNESCO 2015:64).

Siguiendo el planteamiento de Magro y Salvatella (2014), que atiende a las competencias digitales profesionales (muy pertinentes para orientar la formación de nuestros jóvenes), cabría centrar el proceso educativo en cinco de estas competencias clave:

1. Conocimiento digital.- Supone tener un entendimiento profundo del entorno digital y de la naturaleza, el rol y las oportunidades generadas por este en cualquier aspecto de nuestra vida. Requiere tener, por lo tanto, competencias científico-tecnológicas, así como, conocimientos técnicos para comprender, producir y presentar conjuntos de información compleja.
2. Gestión de la información.- Capacidad para buscar, obtener, evaluar, organizar y compartir información en contextos digitales.
3. Comunicación digital.- Capacidad para comunicarse, relacionarse y colaborar de forma eficiente con herramientas y en entornos digitales.
4. Trabajo en red.- Capacidad para trabajar, colaborar y cooperar en entornos digitales.
5. Aprendizaje continuo.- Capacidad para gestionar el aprendizaje de manera autónoma. Implica habilidades como conocer y utilizar recursos digitales, o participar en comunidades de aprendizaje.

En este contexto, resulta especialmente relevante identificar y escalar iniciativas pedagógicas que, desde el ámbito formal, no formal e informal, desarrollen de forma eficiente estas competencias digitales en las etapas educativas preuniversitarias. De este modo, se consolida la base para que las jóvenes generaciones puedan afrontar itinerarios formativos y profesionales que les permita desarrollarse y contribuir de forma plena en la sociedad digital.